

ITER VITAE

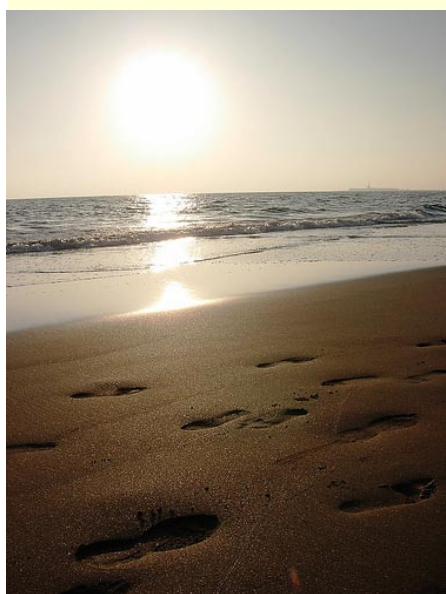
EL CAMINO DE LA VIDA

Verano 2009 año X Nº 60

Compás de San Francisco s/n

Telf 957 475867

pepecamp@hotmail.com



Vacaciones con Dios

Termina un curso, y es momento de repasar el año y dar gracias a Dios por todos los regalos que nos hizo. ¡Son tantas las cosas para alegrarse y dar gracias a Dios! Realmente, ha sido un año especial, un año de gracia del Señor. ¡Y ojalá todos

tuviéramos la misma sensación después de este curso! Ha sido un año en que pudimos ver y experimentar el amor y la ternura de Dios en cada hecho, también en los momentos difíciles, pues entonces era Dios el que nos sostenía con su mano.

¿Y ahora qué? Ahora viene otra época especial para todos... Vacaciones, descanso, tranquilidad, menos trabajo,... Ojalá en esta época, en que tenemos más tiempo para nosotros, en que hay menos prisas y menos carreras, podamos ocupar esos "huecos" con el Señor. Personalmente, me gustaría vivir estos meses de verano como otro tiempo de gracia del Señor, donde podamos seguir experimentando la mano amorosa de Dios en todo lo que nos rodea....

Quizás durante el año sentimos a veces necesidad de parar y encontrar tiempo para el Señor... Y ahora que muchas veces lo tenemos, lo "ocupamos" en descansar, ¡hasta del Señor!

Desde la Parroquia os proponemos en esta hoja películas y libros que en este tiempo nos pueden ayudar a continuar formándonos. Ahora os propongo también un decálogo para unas vacaciones cristianas, tomado de una revista de Cursillos de Cristiandad.

• Primer mandamiento: también en los meses de calor amarás al Señor tu Dios cálidamente, sobre todas las cosas.

• Segundo mandamiento: no tomarás vanamente el nombre de Dios, quejándote del tiempo, de la gente, de las costumbres o del aburrimiento.

• Tercer mandamiento: pondrás especial cariño y cuidado en santificar las fiestas en este tiempo de trabajo menor, procurando programarte unas

vacaciones con Dios.

• Cuarto mandamiento: aprovecharás la temporada estival para reforzar los lazos familiares, compartiendo con tu gente y disfrutando con los tuyos.

• Quinto mandamiento: no matarás el tiempo, sino que tu merecido descanso será más cambio de actividad que aburrimiento malsano y atrofiante.

• Sexto mandamiento: también en vacaciones el sexto precepto del decálogo nos llama a vivir la sexualidad y la castidad según los distintos estados de la vida y según la ley de Dios y de su Iglesia.

• Séptimo mandamiento: no robarás un verano inmerecido, ni abusarás de los dones de la naturaleza en contra de Dios, su único dueño.

• Octavo mandamiento: cuidarás especialmente de la lengua durante las vacaciones, evitando el chismorreo, la crítica fácil y la calumnia, siempre más peligrosas que una tormenta de verano.

• Noveno mandamiento: también en vacaciones guarda la pureza del corazón, del cuerpo, de la mente, de la imaginación, de los pensamientos y de los deseos.

• Décimo mandamiento: no desearás vacaciones desproporcionadas, sin olvidar a los que este año tampoco podrán veranear.

Ahora que tenemos tiempo, disfrutémoslo... Ahora, sin los agobios y las prisas de cada día laboral, vamos a tomarnos tiempo para cada cosa... Cada cosa tiene su tiempo, y hay un tiempo para cada cosa... "Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo", dice la Escritura. Tiempo para leer, para escuchar música, para salir con los amigos, para dormir. Y tiempo también, sobre todo, para Dios... ¡Metamos a Dios en nuestra maleta de verano, y disfrutemos, con Él, de las vacaciones...!

Feliz verano.

Jacob Martín Rodríguez



ATENTAR CONTRA LA VIDA CONVERTIDO EN UN DERECHO

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española publicó el pasado 17 de junio una declaración sobre el Anteproyecto de “Ley del aborto” en el que se aclara que esta práctica no es un derecho, sino un atentado legal contra la vida humana.

El documento de ocho páginas, lleva por subtítulo: “Atentar contra la vida de los que van a nacer convertido en ‘derecho’”.

El documento pone de relieve algunos aspectos del “Anteproyecto de Ley de Salud Sexual y Reproductiva e Interrupción Voluntaria del Embarazo” que, “de llegar a convertirse en Ley, supondrían un serio retroceso en la protección del derecho a la vida de los que van a nacer, un mayor abandono de las madres gestantes y, en definitiva, un daño muy serio para el bien común”.

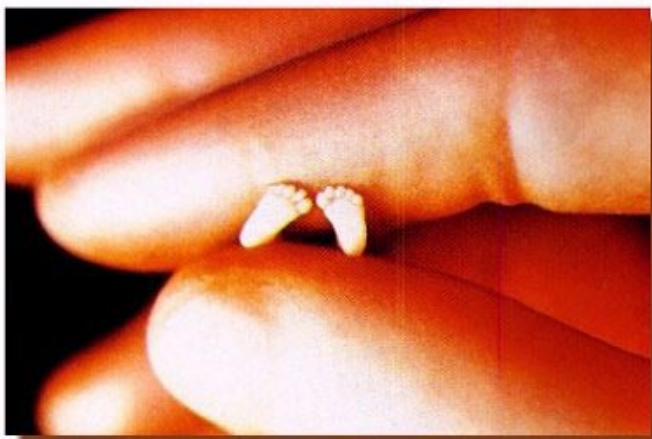


Feto de 8 semanas. ¿Será un ser humano?

Al presentar en una rueda de prensa la declaración, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, secretario y portavoz de la Conferencia Episcopal confesó su esperanza de que “este anteproyecto de

ley, tan negativo, no se convierta en ley”, pues implicaría un grave retroceso en la protección del derecho a la vida.

En particular, como elementos preocupantes destacó la voluntad de madre de poder anular el derecho a la vida del que va a nacer, la salud como excusa para eliminar a un ser humano, la justificación de esta eliminación y la educación moral y sexual instrumentalizada al servicio del aborto.



A las 10 semanas, ya posee huellas dactilares

La declaración subraya que “El aspecto tal vez más sombrío del Anteproyecto es su pretensión de calificar el aborto provocado como un derecho que habría de ser protegido por el Estado”.

“He ahí una fuente envenenada de inmoralidad e injusticia que vicia todo el texto”, afirma el texto aprobado por unanimidad

por todos los obispos reunidos en la Comisión Permanente de la Conferencia.

“El Estado que otorga la calificación de derecho a algo que, en realidad, es un atentado contra el derecho fundamental a la vida, pervierte el elemental orden de racionalidad que se encuentra en la base de su propia legitimidad”, afirma el documento.



“La tutela del bien fundamental de la vida humana y del derecho a vivir forma parte esencial de las obligaciones de la autoridad”, recuerda el documento.

Por estos motivos, de acuerdo con la doctrina de la Iglesia y el Código de Derecho Canónico, los obispos recuerdan que “ningún católico coherente con su fe podrá aprobar ni dar su voto” al anteproyecto de ley.

Apoyo a las mujeres

Por otra parte los obispos subrayan la necesidad de apoyar a las mujeres embarazadas.



“Es una alegría el testimonio de tantas madres y padres que, gracias a la ayuda recibida, han decidido por fin acoger a sus hijos, reconociendo en ellos un don inestimable que trae luz y sentido a sus vidas”.

“También es laudable el trabajo realizado por las asociaciones de mujeres víctimas del aborto. Es muy valioso su valiente testimonio público, que ayuda a la sociedad a recapacitar sobre un camino ya demasiado largo de sufrimiento para las mujeres”.

“Ellas ponen particularmente de relieve que no es este el tipo de legislación que se necesita para ayudar a las gestantes y para la dignificación de la sociedad”.

“Las mujeres tentadas de abortar o las que ya han pasado por esa tragedia encontrarán siempre en la comunidad católica el hogar de la misericordia y del consuelo. Como madre, la Iglesia comprende sus dificultades y nunca las dejará solas con sus problemas ni con sus culpas”, afirma el texto.

Puede leerse la declaración íntegra en la página web de la Conferencia Episcopal Española (<http://www.conferenciaepiscopal.es/>).

“SELLO DEL DON DEL ESPÍRITU SANTO”

En medio de una sociedad a veces confusa e insegura en la que se muestra el miedo al compromiso y a la perpetuidad, aparece Cristo mismo que ofrece el Sacramento de la Confirmación donde un numeroso grupo de jóvenes y adultos aceptarán voluntariamente esta señal como don del Espíritu Santo.

Este sacramento lleva a su plenitud la gracia bautismal que nos une fuertemente a Jesucristo y por tanto a nuestra madre la Iglesia, dándole al confirmando la promesa de la protección divina en las pruebas que deberá sufrir para dar testimonio de su fe en el mundo.

“Recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo” serán las palabras que junto a la imposición de manos y la unción del santo Crisma expresarán el carácter indeleble con el que somos marcados como fruto de la Cruz y su acogida en nosotros es el signo de nuestra participación en la misión de Cristo, profeta, sacerdote y rey.

Este sello del Espíritu Santo realiza la pertenencia total del discípulo a Jesucristo. El don otorgado compromete a dar testimonio tal y como San Ambrosio exhorta al confirmando: “Recuerda que has recibido el sello espiritual, el Espíritu de sabiduría e inteligencia, Espíritu de consejo y fortaleza, Espíritu de ciencia y piedad, el Espíritu del temor del Señor”. Por tanto, conserva lo que has recibido pues Dios Padre te ha marcado y ha puesto en tu corazón como

prenda el Espíritu Santo.

El Sacramento de la Confirmación fortalece la unión con Cristo, aumenta los dones del Espíritu Santo y un mayor vínculo con la Iglesia y te dará las ayudas necesarias para proclamar tu fe.

Os invito como catequista a reavivar la eficacia de la Gracia de este sello espiritual impreso por este Sacramento para difundir a Cristo hasta los últimos confines de la tierra.

Rafael Carlos González Villegas

POR QUÉ ME CONFIRMO

Quiero confirmarme porque deseo formar parte de lo que mis padres y mis hermanos mayores ya están viviendo. Esto para mí es ser feliz, sentir mi vida plena y no vacía. Pero para esto, para hacer la voluntad de Dios y no la mía, necesito el Espíritu Santo. Por ello le doy importancia a la Confirmación. La verdad es que es un regalo poder formar parte de todo esto, porque no he merecido todo lo que he recibido ni lo que voy a recibir. Sólo espero que esto me ayude a madurar para dejar de ser un niño y empezar a ser un hombre.

Enrique M. Flores Medina



RECOMENDAMOS, PARA ESTE VERANO...

BIBLIOTECA PARROQUIAL

Tenemos en la Parroquia una buena colección de libros para poder leer este verano. Estos que veis os los recomendamos, ya que sin duda os pueden gustar. Sólo tenéis que pasaros y pedirnoslos. Están a vuestra disposición. Bueno, estos y muchos más. Venid y los veréis. Si queréis, podéis leer alguno de los recomendados por Internet, en la dirección <http://books.google.es/books?id=FLnWYkrpRS8C&printsec=frontcover&dq=related:ISBN8432134554&lr=>



TAMBIÉN PODEMOS VER...

Con guión de Nick Schenk, el último film del casi octogenario Clint Eastwood nos cuenta la historia de Walt Kowalski, un veterano de la guerra de Corea, que acaba de enviudar. Es un hombre intratable, gruñón y amargado, que tiene una relación muy tensa con sus propios hijos. De mentalidad ultraconsecradora, está lleno de prejuicios hacia los inmigrantes de otras razas y para más inri en el barrio está rodeado de orientales que pertenecen a la etnia hmong, del sudeste asiático.

El día que decide intervenir en una pelea entre orientales que tiene lugar en su propio jardín marcará un punto de inflexión en su vida que ya no tendrá vuelta atrás.

Clint Eastwood ha visto la luz. Después de visitar tantos infiernos, Eastwood da el paso que no quiso dar en Million Dollar Baby. El paso redentor de llevar a su personaje hasta las últimas consecuencias de una conciencia íntegra. Y lo hace en un film de tono ligero, incluso inhabitualmente humorístico, de sencilla producción y planteamiento estético convencional. Ahí precisamente

es donde Clint Eastwood demuestra su grandeza: en la capacidad de contar una gran historia de una forma sencilla y desnuda. Incluso el personaje que él encarna es un héroe vestido de antihéroe, que no da importancia a su propia grandeza.

Gran Torino es en el fondo una historia de maduración clásica, pero en un hombre de ochenta años. Una maduración que consiste en abrir la mente y aprender de quien crees que no puedes aprender nada. Como le espeta el personaje del sacerdote católico: "Sabes mucho de la muerte, pero muy poco de la vida". Hay dos figuras clave en este renacimiento de Kowalski, el citado sacerdote -el padre Janovich-, y la joven Sue (la debutante actriz Ahney Her). Los dos saben ver más allá de la opaca apariencia del insoportable Kowalski, ambos ven su humanidad oculta y por ello serán capaces de poner en marcha el nacimiento del nuevo Kowalski, en la línea paulina de paso del hombre viejo al hombre nuevo. Esta metáfora cristiana no está traída por los pelos, ya que al final del film los referentes iconográficos a Cristo son evidentes. El catalizador de esta redención del personaje -redención literal en la escena del confesionario- es el joven Thao, "el Atontao" (interpretado por otro debutante, Bee Vang), un chico que encarna la maduración del adolescente. Thao es un acobardado chaval que es introducido por Kowalski a la realidad de la vida: el trabajo, las relaciones afectivas, la autoestima... y aprende de la vida y de la muerte lo que su mentor sólo reconoce al final de su existencia.

Son ya muchos los críticos que ven en la propuesta esperanzada y redonda del film un inconveniente o un defecto, como si de esta forma Eastwood se alejase de la seriedad perpleja de su cine anterior. Pero lo cierto es que el cineasta se libera de sus propias ataduras que durante años le tenían anclado a una cierta visión oscura del hombre y de la vida. Gran Torino, además de la cuestión antropológica descrita, supone una invitación a superar los prejuicios culturales que los masivos movimientos migratorios están generando en todo Occidente. Una superación que, si es verdad lo que propone el film, sólo es posible si se atiende a la común humanidad necesitada que subsiste bajo cualquier tradición o capa cultural. En fin, una oxigenante y muy estimable película.

JUAN ORELLANA (Libertad Digital, Iglesia)

